

## Capítulo 2: Disciplinas Espirituales

por  
Rev. Gary Wiley

### Lección 1: Oración y Ayuno

---

**Objetivos:** El alumno -

1. Entenderá que la oración es la base de todo ministerio efectivo.
  2. Entenderá que uno no puede ministrar efectivamente sin primero “escuchar” a Dios.
  3. Entenderá la razón verdadera del ayuno.
- 

#### Sección 1: La oración

*Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.*

Marcos 1:35

Los Evangelios muestran que Jesús mantenía una vida muy activa de oración desde el principio de su ministerio público hasta la noche en que lo arrestaron. Jesús no sólo oraba en público, sino también pasaba largas horas a solas en comunión con su Padre. Pasó la noche orando antes de nombrar a los doce apóstoles (Lucas 6:12). Después de la alimentación de los cinco mil, cuando la gente quiso hacerlo su Rey, Jesús se fue a orar para recuperar su perspectiva y tener comunión con su Padre (Juan 6:15, Mateo 14:23). Antes de su arresto pasó tiempo agonizando en oración en el Jardín de Getsemaní. (Mateo 26:39).

Jesús vivió su vida de oración delante de sus discípulos, y ellos aprendieron de su ejemplo. En una ocasión le pidieron, “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos” (Lucas 11:1).

El modelo de oración que Él les enseñó incluye los componentes básicos para la comunicación con Dios:

*“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.*

Mateo 6:9-13

De la oración se dice que “cuando todo se ha dicho y hecho, más se ha dicho que hecho.” Hablamos mucho sobre la oración y la importancia de ella; hasta prometemos orar los unos por los otros. Sin embargo nuestras agendas llenas, nuestra falta de disciplina, y los ataques del maligno, nos impiden invertir el tiempo suficiente para orar.

En nuestra relación con Jesucristo es de vital importancia que pasemos un tiempo diario a solas con Él. Es recomendable apartar este tiempo y hacerlo una parte vital de nuestra disciplina diaria. Si no lo incluimos en nuestra agenda diaria, de repente nos damos cuenta de que se nos ha ido el día y no hemos pasado tiempo a solas con Jesús. En los períodos de mi vida cuando yo no apartaba este tiempo, descubrí que mi acercamiento, pasión y compromiso con Dios fueron disminuyendo. Pero cuando hice una prioridad mi tiempo a diario con Dios, Dios empezó a usarme en formas nuevas e increíbles.

**¿Cuáles son sus prioridades para el uso diario de su tiempo?**

Haga un estudio de un día típico en su vida. ¿Cuánto tiempo pasa en las siguientes actividades todos los días y todas las semanas? Sea honesto consigo mismo ya que Dios sabe cómo usted pasa su tiempo.

<b>ACTIVIDAD</b>	<b>Tiempo diario</b>	<b>Tiempo semanal</b>
Tiempo a solas con Dios		
Recreación y relajamiento		
Trabajo y/o estudios		
Iglesia y actividades/discipulado con un grupo de célula		
Viajar		
Tiempo con amigos		
Tiempo con familia		
Lectura o estudio personal		

¿Está sorprendido? ¿En cuáles actividades pasa usted la mayor parte de su tiempo? ¿Está satisfecho con el tiempo que está pasando a solas con Dios?

Una pregunta que surge muy a menudo tiene que ver con la mejor hora del día para estar a solas con Dios. Algunos tienen su tiempo especial con Dios por la noche, otros durante el día. Yo recomiendo que le dé a Dios el tiempo del día cuando usted esté más alerta. Una parte muy importante de su tiempo con Dios es ponerse la armadura espiritual que le ha provisto. Si usted es una persona nocturna y prefiere tener su tiempo con Dios por la noche, asegúrese de usar el tiempo para prepararse para el próximo día.

## **Tenga un lugar donde escuchar**

Cuando pensamos en la oración, generalmente pensamos en hablarle a Dios, pero no olvidemos de que una parte muy importante de la oración es callarnos y escuchar lo que Dios nos dice. Un pastor japonés invitó una vez a un pastor americano a visitarlo en su casa. Llevó a su huésped a un jardín muy bonito detrás de la casa. Allí había construido una casita de un solo cuarto. El pastor le explicó que eso era su cuarto para escuchar". (Neighbour 1966:60).

Quizás usted no puede construir un edificio o un cuarto especial en su casa para estar a solas con Dios, pero sí debe disponer de un lugar donde usted tenga un encuentro personal solamente con Dios. Es muy difícil tener este tiempo especial estando en medio de los quehaceres y ajetreos de su vida familiar o sentado en el autobús. Necesita tener un lugar donde no lo distraiga la radio ni la televisión.

Para poder escuchar la voz de Dios, tiene que darle toda su atención. Tiene que dejar que le hable a través de la Palabra a su espíritu interior. Tiene que tomar tiempo para que le dé la dirección necesaria para vivir victoriosamente y para ministrar efectivamente a aquéllos a quienes Él le ha encomendado para ayudarles en su crecimiento espiritual.

¿Cómo puede usted saber que está escuchando la voz de Dios y que no la está confundiendo con otra cosa? Dios nunca contradice Su Palabra escrita cuando le habla. Si usted recibe una impresión acerca de algo, pruébela preguntando, ¿está esto de acuerdo con lo que yo conozco de Dios? A veces sentirá algo que usted sabe que no vino de su propia mente. Al seguir orando y leyendo la Palabra, el Espíritu Santo le confirmará lo que le ha revelado y le dará paz.

Es muy recomendable guardar un diario espiritual. No sólo le ayudará a guardar las cosas que Dios le está diciendo, sino también le guiará a trazar su crecimiento y desarrollo espiritual. Se animará mucho cuando vuelva a leer sus notas de cómo Dios trabajó en su vida en un tiempo específico. A veces se nos olvida lo que hemos experimentado o lo que Dios nos ha dicho. Tenerlo por escrito nos mantiene responsables del mensaje que recibimos de Dios, y nos refresca la memoria sobre la obra que hizo en nosotros.

## **Ore la Palabra de Dios**

Dios nos ha dado el gran privilegio de comunicarnos con Él en la oración. La Biblia nos enseña que Dios nos ha invitado a acercarnos al trono de la gracia con confianza para que recibamos misericordia y gracia para ayudarnos en tiempos de necesidad (Hebreos 4:16). También recibimos seguridad de que Cristo siempre vive para interceder por nosotros (Hebreos 7:25), y que el Espíritu Santo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar con palabras (Romanos

8:26). También tenemos otra herramienta poderosa: “orar la Palabra de Dios”, es decir, usar las mismas palabras de la Biblia al orar. Cuando oramos la Palabra estamos combinando dos herramientas poderosas (la Palabra de Dios y la oración) que Dios nos ha dado para tener la victoria y lograr Sus propósitos en Sus hijos y en Su reino. 2 Corintios 10:3-5 dice:

*“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”.*

Hace poco fui desafiado a “orar la Palabra” a favor de mi esposa, mis hijos, y aquéllos por los cuales yo estaba intercediendo. Estaba orando por mi pastor usando las palabras de 1 Pedro 5:2-3, “Yo pido que mi pastor pastoree las ovejas de Dios que están bajo su cuidado, teniendo cuidado de ellas, no porque tenga que hacerlo, sino porque está dispuesto, como Dios quiere que sea, no con avaricia, sino deseoso de servir, no señoreando sobre los que están bajo su cargo, sino siendo un ejemplo para su grey”.

Cuando usted ora la Palabra de Dios, no tiene que dudar si está o no está orando de acuerdo a Su voluntad. Definitivamente es Su voluntad; siempre es Su voluntad cumplir Su Palabra. Dios contestará poderosamente a medida que usted ora Su Palabra.

### **Ore hasta la victoria**

Recuerdo que desde niño escuchaba a los ancianos hablar de “orar hasta la victoria”. No entendía en aquel tiempo lo que querían decir, ni tampoco tenía la paciencia para ponerlo en práctica. Básicamente “orar hasta la victoria” quiere decir “orar hasta recibir la contestación” o “hasta que Dios nos quite la carga de orar.” Mientras Dios nos cargue con una preocupación específica, tenemos que ser fieles y seguir orando.

Nosotros vivimos en un mundo de comunicación instantánea. Podemos mandar una carta por correo electrónico y el mensaje llega en segundos. Otros inventos del siglo pasado nos ayudan a cocinar la comida más rápidamente (microondas), ver las noticias de alrededor del mundo más rápidamente (satélites) y llegar a nuestro destino más ligeramente (aviones de propulsión). Pero muchas veces nos impacientamos con nuestra vida de oración porque queremos ver contestaciones instantáneas. Sin embargo Jesús nos enseña la importancia de persistir en nuestra vida de oración:

*“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre y*

*no desmayar, diciendo: “Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre”. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él diciendo: hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: “Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que clamen a él de día y de noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”* Lucas 18:1-8.

He aprendido que tenemos que ser específicos y estratégicos en la oración. Dios quiere lograr cosas específicas en la vida de las personas. El enemigo está trabajando específicamente en contra de lo que Dios quiere hacer. Es de vital importancia que no seamos inconsistentes ni caprichosos en la oración. El siguiente diagrama es un modelo que puede emplear como ayuda para ser más perseverante en la oración hasta que Dios le conteste.

<b>Fecha en que empecé a interceder</b>	<b>Peticiones (personas y situaciones por qué orar)</b>	<b>Fecha en que la oración fue contestada</b>

**Abajo hay nueve pasos para ayudarlo a orar más eficazmente:**

1. Establecer una hora específica para orar.
2. Buscar un lugar tranquilo (sin distracciones).
3. Pedirle a Dios Su protección mientras ora - está en una batalla.
4. Confesar.
5. Adorar y meditar.
6. Escuchar calladamente.
7. Orar con fe.
8. Creer que sus oraciones van a ser contestadas (Marcos 11:24).
9. Dar gracias.

(Freidzon 1999: 10-11).

---

## Sección 2: El Ayuno

### La importancia de ayunar

La disciplina espiritual de ayunar se enseña y se practica tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Un aspecto importante de su vida y disciplina espiritual es crecer en la fe y llegar a ser responsable de su propio crecimiento espiritual. Un tiempo regular de ayuno le ayudará en su peregrinaje hacia la madurez espiritual.

Ayunar no es simplemente dejar de comer una o dos comidas. Es un tiempo de buscar la presencia de Dios y de tener el gozo de estar en comunión especial con Él orando y leyendo su Palabra. El tiempo de ayuno le ayuda a quitar el enfoque de la satisfacción física y concentrarse en el aspecto espiritual de su persona para así estar en comunión íntima con Dios.

El ayunar ha sido malentendido y aún abusado. Hay evidencia de esto en ambos Testamentos, tanto el Antiguo como el Nuevo. En Isaías 58:1-5 el profeta intentó corregir abusos que eran comunes en su tiempo.

*“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios. ¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno y día agradable a Jehová?”*

Jesús también trató con los abusos del ayuno en Mateo 6:16-18.

*“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.*

El ayuno beneficia tanto al cuerpo como al espíritu, ya que trae beneficios positivos en la salud y prepara el cuerpo para una dieta nutritiva. El ayuno le

da al cuerpo un descanso. Al negar nuestras necesidades físicas por un período de tiempo, podemos acercarnos más a Dios y enfocarnos en el aspecto espiritual de nuestra vida. Deje que Dios lo guíe acerca de cuándo y qué tan a menudo usted debe ayunar.

### **Ejercicios:**

1. Consiga un diario y empiece a orar con propósito y con estrategia.
2. Pida a Dios que le dé versículos para orar a favor de su familia y de quienes usted guía espiritualmente.
3. Ponga en práctica el “orar hasta la victoria” usando el gráfico en la lección como modelo para anotar las contestaciones de Dios.
4. Después de leer y meditar en Isaías 58:1-5 y Mateo 6:16-18, aparte un tiempo para orar y ayunar. Mantenga su diario a mano para anotar la dirección que Dios le da para su vida espiritual y para su ministerio.
5. Esté preparado para compartir sus experiencias con su grupo de estudio.

### **Referencias**

- Neighbour, Ralph W., Jr. *The Arrival Kit* (El Juego de Llegar). Houston: Touch Publications, 1996.
- Freidzon, Claudio J. *Un Verdadero Encuentro*. Buenos Aires: Rey de Reyes, 1999.

## Capítulo 2: Disciplinas Espirituales

### Lección 2: La Mayordomía

---

**Objetivos:** El alumno –

1. Pensará de nuevo su concepto de la mayordomía, el cual incluye más que el dinero.
2. Aprenderá el significado de tres palabras griegas y cómo pueden afectar su modo de ver el ministerio.
3. Vivirá por gracia en cuanto a ejercer la mayordomía.

#### Introducción

Cuando escuchamos la palabra “mayordomía” inmediatamente pensamos en dinero. Cuando nuestra iglesia celebra el mes de mayordomía nosotros automáticamente pensamos que el pastor predicará sobre el diezmar. Por muchos años esto es lo que significó la mayordomía para mí. Pero estoy aprendiendo que aunque la mayordomía incluye el manejo de las finanzas, involucra mucho más que ellas.

Es verdad que Jesús habló mucho sobre el dinero: hay más referencias al dinero que a la oración en las enseñanzas de Jesús en los Evangelios. La Biblia nos dice que donde está nuestro tesoro, allí también estará nuestro corazón (Mateo 6:21). Cuando nuestro corazón está en el lugar correcto y empezamos a entender los principios de la mayordomía, estaremos preparados a emprender la tarea de manejar nuestras responsabilidades de acuerdo a la voluntad de Dios.

**Deténgase un momento y escriba una breve declaración que describe lo que viene a su mente cuando piensa en la mayordomía.**

En ocasiones en que yo he enseñado sobre diezmar y ofrendar sin enseñar la mayordomía de la persona entera, se ha creado un malentendido y desconfianza en mi ministerio. Muchas veces los pastores tienen miedo de enseñar sobre diezmar porque puede parecer que están buscando un aumento en su salario. La mayordomía incluye mucho más que el diezmo. Cuando las personas de mi congregación comprendieron que la mayordomía es un estilo de vida y que lo incluye todo, no meramente el dinero, -- entonces el asunto de la mayordomía del dinero también se resolvió.



## Los Conceptos de *Oikos*, *Oikonomos*, y *Oikodomeo*

### ***Oikos***

Una palabra griega que es la clave para un mejor entendimiento de la mayordomía es la palabra "*Oikos*". *Oikos* significa simplemente "familia" u "hogar." Podemos expandirla para incluir a los que están en nuestro círculo de influencia. Su *Oikos* ha sido definido como esas personas con que usted pasa por lo menos una hora por semana. Algunas personas tienen un *Oikos* pequeño, otros tienen un *Oikos* grande.

Hay varios usos significativos de la palabra *Oikos* en el Nuevo Testamento. Cuando Jesús liberó al hombre endemoniado en la región de los gadarenos, éste le rogó a Jesús que le permitiera ir con Él, pero Jesús no se lo permitió. Al contrario le dijo, "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de ti" Marcos 5:19. Jesús literalmente le dijo que se fuera a su *Oikos* y compartiera el mensaje con ellos. En Hechos 16 cuando el carcelero de Filipos les preguntó a Pablo y a Silas, qué tenía que hacer para ser salvo, ellos respondieron. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa (tu *Oikos*) (Hechos 16:31).

Usando la definición de *Oikos* para que incluya aquellas personas con las que usted comparte una hora o más por semana, encontrará que su *Oikos* es mucho más que sus familiares inmediatos; es también sus compañeros de trabajo, sus compañeros de escuela, sus amigos y sus vecinos. Éstas son las personas a quienes Dios lo ha llamado para que les ministre. Esto nos lleva a otra palabra griega que se relaciona con la palabra *Oikos*, es la palabra *Oikonomos*, y significa "mayordomo", "gerente" o "administrador."

### ***Oikonomos***

En Lucas 12:42 Jesús dijo: "¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?" Este mayordomo o administrador es la persona que el señor de la casa nombra para suplir todas las necesidades de los sirvientes de su hogar (*Oikos*). Dr. Ralph W. Neighbour, Jr. Explica que el mayordomo (*Oikonomos*) les provee comida a los sirvientes en los tiempos apropiados. Obviamente, el mayordomo no usa sus propios recursos para hacerlo. El único recurso a su disposición es aquel que el señor le ha confiado. El mayordomo no puede distribuir comida a menos que sea provisto por el señor primero (Neighbour 1996:46).

Generalmente luchamos con el asunto de mayordomía porque creemos que se trata de darle a Dios algo que nos pertenece a nosotros. El verdadero mayordomo sabe que nada es suyo, pero que todo viene de Dios. Cuando yo reconozco quién

es el verdadero dueño de las finanzas, el tiempo y los talentos en mi posesión, estoy libre para distribuirlos según el Señor quiere. Para ser un mayordomo fiel y prudente yo tengo que ser sabio y fiel, tanto hacia mi Señor como hacia aquellos a quienes Él me ha llamado a servir. Tengo que mantener una vida de intimidad con Dios así como hemos visto en la lección sobre oración y ayuno, para que yo tenga algo que compartir con aquellos que están en mi esfera de influencia, mi *Oikos*. 1 Pedro 4:10 dice; “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

### **Oikodomeo**

Eso nos lleva a la segunda palabra relacionada con *Oikos*, “*Oikodomeo*”, que literalmente quiere decir “construir”, como en la construcción de una casa, pero la palabra también se refiere a la construcción o edificación de los compañeros cristianos. Veamos dos ejemplos:

“Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación”.

Romanos 15:1-2

“¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación (*Oikodomeo*).” 1ra Corintios 14:26

Un mayordomo es aquél que está en contacto continuo con Dios a través de la oración y el estudio bíblico (como vimos en la lección anterior), reconociendo que tiene una responsabilidad a un *Oikos*, que por su propia cuenta no tiene nada que darle a aquel *Oikos*, sino sólo lo que recibe del Señor, para luego ser fiel y sabio en el compartimiento de lo que se le ha dado para construir y edificar la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Lo que usted recibe de Dios en el “lugar para escuchar”, puede ser lo que Dios quiere que comparta con los miembros de su *Oikos*. Otros están dependiendo de que usted sea un fiel mayordomo de las riquezas espirituales que ha recibido del Señor.

En la próxima lección trataremos con la importancia de ser un mayordomo de nuestros dones espirituales.

### **Un repaso rápido...**

*Oikos*

Un grupo pequeño de personas que tienen una relación especial unos con otros.

Marcos 5:19; Hechos 16:31-34

*Oikonomos*

Un mayordomo, uno que fielmente dispensa lo que el Señor provee.

Lucas 12:42; 1 Pedro 4:10; Malaquías 3:8

*Oikodomeo*

Construir, edificar a otros miembros del cuerpo de Cristo y a su *Oikos*.

Romanos 15:1-2; 1 Corintios 14:26

## **Mayordomo de las finanzas**

Una vez que entendamos absolutamente el concepto de que Dios es Dueño de nuestra vida, será muy fácil rendirle el control de nuestras finanzas. Desde las primeras páginas del Antiguo Testamento, la Biblia enseña el principio de diezmar, eso es, devolverle a Dios el diez por ciento de nuestro salario. Así vemos a Abraham dándole a Melquisedec una décima parte del botín que había tomado en batalla (Génesis 14:20). Jacob le prometió a Dios el diezmo de todas sus posesiones si Dios estaba con él cuidándole en su viaje, permitiendo que regresara salvo a la casa de su padre (Génesis 28:20-22). El principio de diezmar ya estaba establecido antes de que Dios lo hiciera parte del pacto de la Ley que Moisés les dio a los Israelitas.

En Malaquías 3:6-12, descubrimos que no diezmar es robarle a Dios lo que le pertenece. Retener lo que es de Él nos pone bajo maldición. Dios toma muy en serio nuestro reconocimiento de Su soberanía en nuestra vida. Cuando no le devolvemos al Señor el diezmo, estamos diciendo que lo que tenemos lo hemos ganado propiamente. No estamos reconociendo que es Dios quien nos ha provisto de empleo o nos ha dado una buena cosecha, buena salud, y todo lo que es necesario para que vivamos. Le damos a Dios, no porque Él necesita que le demos, sino para que nos recordemos y reconozcamos Su soberanía. Según damos en obediencia nosotros experimentamos las muchas bendiciones que Dios quiere derramar sobre nosotros. A medida que seamos obedientes, Dios acepta nuestras ofrendas y nos hace colaboradores con Él en la gran obra de Su reino.

Una bendición de la vida cristiana es el vivir bajo la gracia. Algunas personas creen e inclusive enseñan que el diezmar es un concepto del Antiguo Testamento y que es parte de la Ley. Dicen que como estamos viviendo bajo la gracia estamos libres de la ley y de sus demandas, así que no tenemos que diezmar. Hay algo erróneo en esta enseñanza y solamente tenemos que examinar unos pocos ejemplos de la vida bajo la ley y la vida bajo la gracia para ver que esto está lejos de la verdad. En Mateo 5:21-22 Jesús dijo:

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquier que diga Necio, a

su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.”

También en Mateo 5:27-28, Jesús dice,

“Oísteis que fue dicho, No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

¿Qué descubrimos en estos dos ejemplos de la vida bajo la ley comparada con la vida bajo la gracia? Las expectativas son más altas bajo la gracia que antes. El punto clave que recordar es que Jesús no está dando más leyes que tenemos que cumplir; al contrario, nos está revelando lo que podemos llegar a ser y cómo podemos vivir con el poder y presencia del Espíritu Santo. Ahora hay expectativas más altas, las cuales podemos alcanzar por la presencia del Cristo que vive en nosotros.

¿Cómo se aplica este concepto a la mayordomía de las finanzas? La enseñanza del Nuevo Testamento en relación al dar no menciona el diezmo; el enfoque es en dar con liberalidad o generosamente. En 2 Corintios 8:1 al 9:15 encontramos enseñanzas sobre el dinero. Vamos a enfocarnos en sólo algunos de estos versículos:

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas.”  
2 Corintios 8:1-3

“evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos,”  
2 Corintios 8:20

“Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad ante prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.”  
2 Corintios 9:5

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.”  
2 Corintios 9:6

“Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios

para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.”  
2 Corintios 9:7-8

“para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.”  
2 Corintios 9:11

¿Qué porcentaje de sus posesiones pertenecen a Dios? Si contestó que el diez por ciento, se equivocó. Todas sus posesiones pertenecen a Dios. Cuando usted reconozca que todo lo que es y todo lo que tiene le pertenecen a Dios, puede abrir sus manos, su corazón y su vida para darle a Él generosamente y con liberalidad. Él abrirá las ventanas de los cielos, y derramará sobre usted bendición hasta que sobreabunde (Malaquías 3:10).

#### **Ejercicios para esta lección:**

1. Hacer una lista de las personas que se incluyen en su *Oikos*.
2. ¿En cuáles maneras es usted actualmente un fiel y sabio mayordomo?  
¿Qué tiene que cambiar para ser un *oikonomos* que agrade al Señor?
3. Relatar la historia de su peregrinaje personal como mayordomo en el área de las finanzas.
4. Leer 2 Corintios 8 y 9 y copiar en su libreta todas las referencias acerca de dar liberalmente o generosamente.
5. Prepararse para compartir sus experiencias con su grupo de estudio.

#### **Referencias**

Neighbour, Ralph W., Jr. *The Arrival Kit* (El Juego de Llegar). Houston: Touch Publications, 1996

## Capítulo 2: Disciplinas Espirituales

### Lección 3: Los Dones Espirituales

---

**Objetivos:** El alumno

1. Demostrará que el uso de los dones espirituales se relaciona estrechamente con la vida de oración y la mayordomía.
2. Podrá identificar los dones espirituales mencionados en el Nuevo Testamento.
3. Descubrirá los dones espirituales que Dios nos ha dado.

#### Introducción

Los dones espirituales son descritos como la sangre vital del Cuerpo de Jesucristo. Dios, a través del Espíritu Santo, se los da a los creyentes para la edificación de la Iglesia. Pablo dice en 1 Corintios 12 que no debemos ser ignorantes acerca de los dones espirituales. Hay diversos dones, pero sólo un Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un sólo Señor. Hay diversidad de operaciones, pero el mismo Dios "hace todas las cosas, en todos" (1 Corintios 12:4-6). Los dones espirituales no son algo que nos divide o nos confunde. Proviene de Aquel que dio Su vida por la Iglesia, que es la Cabeza de la Iglesia, y que desea que la Iglesia sea saludable y edificada en todo aspecto. Esto se confirma en el versículo 7 del mismo capítulo, "Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho." Se entiende que es el provecho de todos.

Para tener un entendimiento correcto, es importante enfocarse en el Señor que da los dones y no en los dones particulares que tenga cada uno. Un enfoque poco saludable y una comparación de los dones causaron problemas en Corinto, y tienen el potencial de causar problemas hoy. No es coincidencia que Pablo incluyera el gran capítulo sobre el amor en medio de su discurso sobre los dones espirituales:

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve."

1ra a los Corintios 13:1-3.

La siguiente definición expresa algunas verdades concernientes a los dones espirituales:

Un don espiritual es un poder especial divinamente dado a cada creyente por

el Espíritu Santo para cumplir, a Su manera, un ministerio dado por Dios, de acuerdo con su gracia y su discernimiento para ser usado dentro del contexto del Cuerpo de Cristo. (Ministry Tools Resource Center 2000).

### **¿Se acuerda de la palabra *Oikodomeo*?**

En la lección anterior vimos tres palabras griegas. La tercer palabra, *oikodomeo*, está directamente relacionada con los dones espirituales. Es importante entender que Dios es Señor sobre los dones espirituales, tanto como lo es sobre nuestras finanzas, tiempo y talentos. Así que, somos mayordomos de los dones espirituales que Dios nos ha dado y tenemos que estar preparados para usar los dones en el contexto del Cuerpo de Cristo.

Por muchos años he creído en los dones espirituales y creía que Dios me había dado algunos, pero no entendía cómo y cuándo el creyente debía usar su don. Ciertamente algunos dones son obvios; podemos entender el uso del don de enseñanza, el don de dar, el don de servir. Pero, ¿qué del don de ciencia, de sabiduría, de exhortación, de sanidad o el de hacer milagros?

Examinaba cómo estos dones acogían la vida de la iglesia. Un culto típico de adoración no permitiría a cada persona hacer lo que dice en 1 Corintios 14:26:

“¿Qué hay, pues hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.”

He comprendido que el mejor lugar para poner en práctica nuestros dones espirituales es en el contexto de un grupo pequeño. Puede ser un grupo de célula, la clase de la escuela dominical, un grupo de apoyo o cualquier otro grupo en que tres a quince personas se reúnen como el cuerpo de Cristo. Cuando Pablo le estaba escribiendo a la iglesia del Nuevo Testamento sobre los dones espirituales les escribía a las iglesias de casas, no a congregaciones reuniéndose en un edificio especial. En estas iglesias de casa el ejercicio de los dones espirituales era posible.

Cuando se reúne un grupo pequeño de personas que se conocen íntimamente, hay libertad de poner en práctica los dones que Dios les ha dado. Hay libertad para experimentar y descubrir sus dones. Para edificar (*Oikodomeo*) el Cuerpo de Cristo, es necesario que cada miembro esté en contacto continuo con la Cabeza del cuerpo, que es Cristo mismo. Un mayordomo (*oikonomos*) no puede arriesgarse siendo negligente en cuanto a su tiempo a solas con Dios porque entonces no tendrá nada que compartir. Si no hay amor, el don se usará indebidamente e ineficazmente y será como “metal que resuena o címbalo que retiñe.”

### Identificar los dones espirituales

Los dones espirituales son identificados en tres pasajes del Nuevo Testamento: 1Corintios 12, Romanos 12 y Efesios 4. Tome tiempo para leer estos tres pasajes y escriba en la columna apropiada los dones espirituales que encuentre.

1 Corintios 12	Romanos 12	Efesios 4

¿Puede pensar en algunos otros dones espirituales? Algunos han sugerido que los siguientes también son dones espirituales. ¿Qué cree usted?

- Creatividad artística: Éxodo 31:1-11; 2 Samuel 6:12-16; 1 Reyes 7:14.
- Artesanía: Éxodo 30:22-31; 2 Reyes 12:11-13; 2 Crónicas 34:9-13; Hechos 18:3.
- Hospitalidad: Génesis 18:1-8, 1 Pedro 4:9-10; 3 Juan 5-10.
- Música: 1 Samuel 16:14-23, 1 Corintios 14:26, Efesios 5:18-20, Colosenses 3:15-17.
- Vivir en pobreza voluntariamente. Hechos 4:32-37, 1 Corintios 13:3, Filipenses 4:11-13.
- Apostolado: Hechos 9:13-17, 1 Corintios 9:19-23, Gálatas 1:15-17, Efesios 3:6-8
- Celibato: Mateo 19:10-12, 1 Corintios 7:7-8, 32-35, 1 Timoteo 4:1-5.
- Exorcismo: Mateo 10:1, Lucas 10:17-20, Hechos 8:5-8, 16:16-18, 19:13-16.
- Oración: Lucas 11:1-13; Hechos 16:19-34; Colosenses 4:12-13; Santiago 5:16-18.
- Sufrimiento: Hechos 7:54-60; 1 Corintios 13:1-3; Filipenses 1:12-14; 1 Pedro 4:12-16.



## ¿Cómo puede descubrir sus dones espirituales?

Hay varias formas de identificar sus dones espirituales. Una de las formas más populares de identificar los dones espirituales aún no descubiertos es a través de un inventario de dones espirituales. Una de las mejores herramientas que está disponible es el libro de Christian A. Schwarz, *Los Tres Colores del Ministerio*. Al discipular a nuevos cristianos no debemos ser negligentes en prepararlos a ejercer sus dones ministeriales. Si los dones son la sangre vital del cuerpo, entonces estaríamos dando mal servicio al cuerpo y a su salud al no ayudar a las personas a ver cómo Dios quiere usarlos para fortalecer y edificar el cuerpo. Aunque un inventario puede indicar una tendencia a tener un don, el único lugar en que la verdadera manifestación de los dones espirituales será descubierta es en el contexto de una necesidad en el cuerpo de Cristo.

Joel Comiskey sugiere cuatro principios claves para ayudar a las personas a descubrir su don específico en el ambiente de un grupo pequeño.

- Aprender acerca de los dones espirituales leyendo los pasajes acerca de dones (1 Corintios 12, Romanos 12 y Efesios 4). También sería de ayuda leer uno o dos libros buenos sobre los dones espirituales.
- En un grupo pequeño tratar de ejercer cuantos dones sea posible.
- Examinar sus deseos. Ejercer un don no debe ser una tarea difícil. Debe disfrutarse. ¿Le gusta explicar las verdades de la Biblia? Quizás tiene el don de enseñar. ¿Ora por las personas en el grupo y hay sanidad? Quizás tiene el don de sanidad. ¿Le encanta traer refrescos y organizar eventos para los grupos? Quizás tiene el don de ayudar. ¿Le interesa ir a visitar un miembro de la célula que está pasando dificultades? Quizás tiene el don de misericordia.
- Buscar confirmación de los demás miembros del grupo. Otros serán edificados por su don. Esté atento a sus respuestas. ¿Qué confirman en usted? ¿Se dan cuenta de su capacidad de aclarar el significado de la Biblia? Es muy posible que alguien le diga que tiene el don de enseñar. (Comiskey 2001)

## Unirlo todo

La Biblia afirma claramente que no somos aislados en nuestro andar cristiano. Somos parte de un cuerpo y cada uno tiene una función dentro del cuerpo. Pablo tenía una visión de cómo el cuerpo debe funcionar en el contexto de los dones espirituales:

“Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.” (Efesios 4:3-7)

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas; a otros,

evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” (Efesios 4:11-16)

Dios da dones espirituales con el propósito de edificar el cuerpo de Cristo. Cuando nos involucramos activamente en edificar (*oikodomeo*) el cuerpo, descubrimos el propósito y la satisfacción en el servicio cristiano.

#### **Ejercicios para esta lección:**

1. Use en un grupo pequeño los dones que le fueron señalados en el inventario.
2. Consulte con las personas a quienes respeta y que lo conocen bien, para saber cuál es su evaluación de sus dones espirituales.
3. Comprométase en oración a ser un mayordomo fiel del don(es) que Dios le ha dado.
4. Esté preparado para compartir sus experiencias con el grupo de estudio.

#### **Referencias**

Ministry Tools Resource Center (Centro de Recursos de Herramientas Ministeriales). [Mintools.com/gift2.htm](http://Mintools.com/gift2.htm), 2000.

Schwarz, Christian A. *Los Tres Colores del Ministerio*. 2001.

Comiskey, Joel. *Spiritual Gifts and Small Groups* (Los Dones Espirituales y los Grupos Pequeños). [members.tripod.com/Celycecomiskey/cell\\_and\\_the\\_gifts\\_of\\_the\\_spirit.htm](http://members.tripod.com/Celycecomiskey/cell_and_the_gifts_of_the_spirit.htm), 2001.